

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 08-A



✓
“LA INTEGRACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA
A LA LABOR EDUCATIVA COMO ALTERNATIVA
PARA FORTALECER EL CARÁCTER INTEGRAL
DE LA EDUCACIÓN”

PROPUESTA DE INNOVACIÓN DE
GESTION ESCOLAR QUE PRESENTA

SORAYA OFELIA GUADERRAMA MARTÍNEZ

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN

CHIHUAHUA, CHIH., SEPTIEMBRE DEL 2000



DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Chihuahua, Chih., a 12 de septiembre del 2000.

**C. PROFRA. SORAYA OFELIA GUADERRAMA MARTÍNEZ
P R E S E N T E.-**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo denominado **"LA INTEGRACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA A LA LABOR EDUCATIVA COMO ALTERNATIVA PARA FORTALECER EL CARÁCTER INTEGRAL DE LA EDUCACIÓN"** Opción Propuesta de Innovación de Gestión Escolar solicitud del **LIC. RAMÓN HOLGUÍN SÁNCHEZ**, que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE,
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



LIC. LUCIANO ESPINOZA RODRÍGUEZ
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 081, CHIHUAHUA, CHIH.



S.E.P.
Universidad Pedagógica Nacional
UNIDAD UPN 081
CHIHUAHUA, CHIH.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I	
"EL POR QUÉ DEL TRABAJO"	
A. Planteamiento del problema	8
B. Justificación	10
C. Por qué elegí ese proyecto	11
D. Contexto escolar	12
CAPÍTULO II	
"CONCIENCIACIÓN DEL TRABAJO PREESCOLAR"	
A. Valoración de la educación preescolar	16
B. Dimensiones de gestión escolar	
Dimensión administrativa.	19
Dimensión socio—política.	20
Dimensión académica.	21
C. La función directiva en el contexto socio—educativo actual	22
CAPÍTULO III	
"LA INTEGRACIÓN AL TRABAJO COLECTIVO ENTRE DOCENTES Y PADRES DE FAMILIA"	
A. integración de los padres de familia al trabajo en el aula	26
B. Implicación de los padres	27
C. El rol de los padres de familia	32
D. Los padres y la escuela	34
CAPÍTULO IV	
"UNA NUEVA REALIDAD"	
A. Los objetivos que se llevarán a cabo en este proyecto	46
B. Alternativa	46
C. Instrumentos para evaluar	55

CAPÍTULO V	
“UN COMPROMISO”	
A. Propuesta	56
CONCLUSIONES	59
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

La escuela es un lugar en que se aprueba o se suspende, en que suceden cosas divertidas o aburridas, se aprenden cosas nuevas y se adquieren nuevas capacidades, en que las cosas suceden, muchas veces, no porque los alumnos o los docentes lo quieran, sino porque ha llegado su tiempo.

En las escuelas se da una intimidad social que no tiene término de comparación en otros medios de nuestra sociedad.

Es la primera institución importante, después de la familia, en la que casi todos nosotros estamos inmersos. Ya desde el Jardín de Niños, el alumno comienza a aprender que es la vida en sociedad.

La intención de este trabajo es ver la importancia de que exista una estrecha relación entre maestro—padre de familia, para el beneficio de los niños y el fortalecimiento del carácter integral de la educación.

Este documento nos muestra como los padres de familia deben plantearse su papel de intervención en la educación de sus hijos. Y no pueden ceder sus derechos y deberes a los profesionales de la educación, pues ellos mismos son educadores.

Por esta razón, el contenido general de este trabajo se ha dividido en cinco capítulos, mismos que ha continuación se relatarán de una manera breve, con el fin de que se tenga una visión general de cada uno de los elementos que integran este trabajo.

El primer capítulo, que es el planteamiento del problema, se describe una

visión acerca del motivo que me llevó a elegir dicho problema, así como la justificación y el contexto escolar.

En el segundo capítulo se habla de la valoración de la educación preescolar, incluyendo los objetivos del programa del mismo nivel, también se menciona las dimensiones de gestión escolar, como elementos que coadyuvan a enriquecer la práctica docente.

El tercer capítulo titulado “La integración al trabajo colectivo entre docentes y padres de familia” nos habla de la integración de los padres al trabajo en el aula, cual es el rol de los padres y la importancia de éstos en el trabajo escolar.

El cuarto capítulo “Una nueva realidad” nos menciona cinco estrategias para involucrar a los padres de familia dentro de las actividades que se realizan en el aula y contexto escolar.

En el capítulo cinco “Un compromiso” se plantea la importancia de que el padre de familia se involucre en la labor educativa, dentro y fuera del aula.

Por último se mencionan las Conclusiones, Bibliografía y los Anexos.

CAPÍTULO I

EL POR QUÉ DEL TRABAJO

A. Planteamiento del problema.

La educación es la base que nos permite prever nuestro futuro, pues ninguna riqueza material, superara la riqueza del conocimiento.

Por la importancia y complejidad de la etapa de crecimiento en la educación preescolar, no puede alcanzar por sí sola los mejores resultados; para lograrlos son también indispensables el estímulo y el apoyo que los niños reciban en el ambiente familiar.

Pero se ha venido observando que hay dificultades por parte de los maestros y padres de familia para poder integrarse en un objetivo común.

Por parte de los maestros:

- Les resulta incómodo responsabilizarse de una actividad más.
- Les falta tiempo para dedicarse a trabajar con padres y niños al mismo tiempo.
- No les gusta ser observados.
- Ignoran que tipo de actividades tienen que realizar con los padres.

Por parte de los padres:

- Se sienten aislados de la escuela sin saber cómo, cuando y en qué intervenir.
- Desconocen las actividades que ellos pueden realizar.

- No disponen de tiempo para dedicarse a una tarea, que estiman que no es de su incumbencia.
- No sienten la necesidad de cambiar su postura, tradicionalmente cómoda por otra más comprometedora.
- Horario de trabajo de los padres
- Padre y madre que trabajan.

La escuela es una de las alternativas para la integración del niño a la sociedad, pero es necesario convencer a los padres de la importancia de la participación conjunta de familia—escuela en el proceso educativo.

Este convencimiento no se limita únicamente a que el padre asista a un servicio de educación, sino que, además, debe comprender el papel de la escuela en el proceso educativo de su hijo.

En el Jardín de Niños el docente es quien marca normas, valores sociales y vínculos afectivos para los niños.

Cuando el docente esté convencido del valor que tiene lo que el niño hace, podrá transmitírselo a los padres de familia.

Es importante que el maestro escuche lo que los padres dicen, lo que esperan y piensan de sus niños, que piensan y esperan de la escuela y el docente.

De una buena relación padre de familia—docente y director, resultará unificar criterios para educar a los niños.

Al contribuir más los padres de familia en el aprendizaje de sus hijos y en algunos asuntos no técnicos de la vida escolar, se tiende una red social de interés, motivación y participación propositiva en torno al proceso educativo de

los hijos y para dar solución a esta problemática detectada propongo la siguiente alternativa:

Integrar a los padres de familia y docentes a la labor educativa para fortalecer el carácter integral de la educación.

B. Justificación.

El éxito de un alumno no solo se basa en la escuela, sino que una parte esencial es su vida familiar, pues sin un hogar estable, el niño se preocupa más de lo que pasa en casa que de lo que enseñan en la escuela; por eso es de vital importancia que un educador no solo observe al niño en clase, sino que también conviva con los padres de éste, ya que los padres tienen la obligación de mantenerse al tanto de la educación de sus hijos y participar en ésta. Al no suceder esto, se estropeará la más dedicada labor de un maestro.

El niño de preescolar al ingresar al Jardín su única realidad es su familia y su pequeño entorno. Por eso se considera importante la integración de los padres de familia al trabajo en el aula, porque de esta manera ellos comprenden y conocen a sus hijos y estos no encuentran un abismo entre la escuela y la casa.

La educación de los niños es responsabilidad de todos, si estamos preparados para formar el niño que pretendemos, podremos hacer mucho por ellos.

Esto redundará en un mejor aprovechamiento escolar de los alumnos y en el fortalecimiento del carácter integral de la educación.

Este trabajo tiene como propósito fundamental contar con padres no sólo

comprometidos, sino conocedores de sus posibilidades como educadores de sus hijos en colaboración con el personal docente, invitando a ambos a descubrir los múltiples caminos educativos que aún no se han descubierto y es a través del trabajo conjunto como se puede llegar a una concepción diferente de la educación.

C. Por qué elegí ese proyecto.

Hice una reflexión de la importancia que tiene una buena relación interpersonal con los maestros—padres de familia, ya que la mayoría tienen la idea de que el Jardín de Niños es una guardería, no se le ha dado la importancia que tiene y que como educadora tenemos que hacer ver que la educación preescolar es muy importante para el desarrollo del niño.

Dentro de un contexto escolar la educación no sólo está basada en los procesos educativos, sino en una interrelación del colectivo escolar con los padres de familia.

En los 17 años de servicio, he visto y tenido diversas actitudes con los padres de familia y maestros, al inicio de mi trabajo era muy importante el tener al padre de familia lo más alejado posible de la labor del maestro, ya que se nos hacía que nos estaban supervisando y solamente se les citaba para pedirles material, o permisos para visitas, actividades, etc.

El ser humano a lo largo de toda su vida aprende algo diariamente, el padre de familia tiene el derecho de conocer que es lo que se pretende en el ámbito educativo con sus hijos y de que manera puede optimizar el desarrollo del mismo ya que trabajando juntamente con el maestro existirá un proceso enseñanza—aprendizaje tanto en el maestro como en el padre recayendo estas acciones en el educando.

El niño pasa mayor tiempo en la familia que en la escuela y aquella tiene mayor conocimiento sobre su hijo, esto es primordial para argumentar la necesidad de vincular padres de familia a la escuela y la forma más clara y precisa es conformar grupos de padres, donde tengan un espacio para hablar y ser escuchados al mismo tiempo, de esta forma lograr aprendizajes tanto de ellos como de sus hijos.

D. Contexto escolar.

El Jardín de Niños "Melchor Ocampo" No. 1232, pertenece al Sistema Estatal, donde laboro como directora, está situado al sur de la ciudad, en la colonia Melchor Ocampo y colinda con las colonias Ladrilleros, 2 de Octubre, Sector 3, Manuel Buendía, Estación Tabalaopa, 24 de Febrero, Fraccionamiento Antiguo Lienzo Charro.

Se ubica el Jardín en las calles Manuel Arteaga y Martín Carrera; se trabaja en turno matutino con un horario de 8:30 a 13:30 horas.

Los antecedentes de su fundación se originan por la necesidad de dotar de los servicios educativos a esta colonia por lo cuál me di a la tarea de realizar un censo escolar para aquilatar la vialidad de este proyecto; para lo cual dediqué tiempo extra.

Una vez obtenidos los resultados solicité ante las instancias correspondientes la autorización para dar éste servicio, siendo favorable el hecho de contar con el terreno exprofeso por ser colonia de nueva creación. El 30 de Noviembre de 1987 empecé a trabajar en una casa prestada con mobiliario sobrante de otros centros escolares.

El grupo estuvo conformado por niños de diferentes grados (unitario) hasta el mes de Febrero, ya que al incrementarse la población infantil se autorizó tres maestras más por lo cuál a partir de esa fecha asumí las funciones de Directora Técnica.

Se trabajó un año y medio en esas condiciones hasta que CAPFCE entregó dos aulas y baños, adaptándonos al espacio físico dividiendo las aulas; dadas estas carencias físicas fue necesario continuar por algunos años utilizando la casa habitación hasta la construcción de cuatro aulas más y la dirección.

Actualmente el Jardín cuenta con seis aulas, baños, dirección, bebederos, área para recreo, asta—bandera, chapoteadero y arenero.

El estado físico de la construcción se encuentra en buenas condiciones, cuenta con agua, luz, drenaje, pavimento, malla ciclónica, calentones de gas, tanque estacionario y aires acondicionados.

Con respecto al personal que labora en la institución, opera de la siguiente manera: una directora, seis maestras de grupo, una maestra de actividades musicales, un profesor de educación física y dos trabajadores manuales.

En este ciclo escolar el Jardín cuenta con una población escolar de 160 niños los cuales están distribuidos en tres segundos y tres terceros.

La maestra de música y el profesor de educación física acuden al Jardín dos días a la semana.

La comunidad tiene un nivel económico bajo y medio—bajo pero las colonias colindantes tienen menos recursos, hago referencia a este aspecto

porque al Jardín asisten niños de estas colonias arriba mencionadas.

El nivel cultural en general de la comunidad es bueno pues la mayoría de la población adulta tiene escolaridad mínima de secundaria.

La colonia cuenta con un jardín de niños, una primaria, una secundaria y un equipo de fútbol americano en el que muchos de los niños de la colonia están inscritos, también cuenta con una plaza para el recreo de la niñez y juventud de la comunidad.

La mayoría de las personas se conocen. La primaria, el jardín de niños y la plaza, sirven de punto de reunión para cambiar impresiones entre vecinos.

A partir de 1991 se han hecho tradiciones en el Jardín algunas actividades como lo son: el festival del mes de Octubre donde tomamos en cuenta las fechas conmemorables, la mini olimpiada de noviembre, del festival de Navidad, el festejo del día del niño, el festival del día de las madres, y la graduación a fin de año.

El Jardín tiene buena relación con la comunidad, se refleja cuando se hacen las fiestas tradicionales, pues asisten personas de toda la colonia aunque no tengan ya niños en la institución.

Al inicio del ciclo escolar se organizan las comisiones del personal docente por parte de la directora, también en combinación con los padres de familia se nombra la Sociedad de Padres de Familia, la cual tiene el objetivo de coordinar recursos, maestros, padres de familia y alumnos para beneficio de la institución.

Los salones están equipados con pizarrón, mesas, sillas, escritorio, estantes, calentones de gas, aire acondicionado, materiales didácticos.

La mitad de las mujeres de la colonia trabajan, por lo cual dejan a sus hijos encargados con alguna vecina o personas que se dedican a cuidar niños y esto interfiere en la comunicación entre docentes y padres de familia.

No hay un común denominador para decir que hay un nivel de escolaridad, son muy variantes los empleos de los padres de familia como: empleados, maestros, conserjes, ingenieros, doctores, licenciados, secretarias, etc.

Referente a la situación familiar podemos afirmar que hay niños que cuentan con un hogar desintegrado, como: madres solteras, divorcios, o de otra índole y estas mismas madres tienen que trabajar, dedicando menos tiempo a sus hijos.

CAPITULO II

“CONCIENCIACIÓN DEL TRABAJO PREESCOLAR”

A. Valoración de la Educación Preescolar.

La importancia que la educación preescolar tiene como primer peldaño de la formación escolarizada del niño es puesta en claro al considerarla como prioritaria al operativizarse el programa de educación preescolar 1981, el cuál estableció una ruptura con los enfoques psicopedagógicos anteriores, al proponerse la organización del trabajo a partir de las características del niño, reconociéndolo como sujeto activo de su aprendizaje, portador de conocimientos, experiencias e historia.

Los contenidos considerados como aspectos del mundo sociocultural y natural que se tocan en la operatividad de una unidad a través de situaciones que son la expresión dinámica de éstas, logrando así con las actividades un conocimiento cada vez más amplio y estructurado de su realidad y en ese sentido; Toca al Jardín de Niños participar en este período de singular trascendencia, asumiendo que el niño es una persona con características propias en su modo de pensar y sentir, que necesita ser “respetado” por todos, y para quien debe crearse un medio que respete su ritmo de desarrollo individual tanto emocional como intelectual, y le proporcione una organización didáctica que facilite su incorporación gradual a la vida social.

Los conceptos anteriormente mencionados provenientes de la teoría psicogenética, (sustento teórico del PEP 81) fundamentan la metodología del actual programa 92 de acuerdo a la Modernización Educativa y en congruencia con el Acuerdo Nacional, dándole énfasis en el proceso del desarrollo del niño

a los aspectos afectivo sociales que tienen un papel prioritario, ya que si el niño no tiene un equilibrio emocional su desarrollo general se verá entorpecido.

Las emociones del niño, ligadas o dependientes de sus intereses y necesidades vitales, son también un fuerte incentivo que permite orientar su actividad y realizarla con gusto y energía.

Por ende, el desarrollo integral del niño toma como fundamento las características propias de esta edad, favoreciendo ampliamente su desarrollo en todas las áreas tanto afectivo, social, cognitivo y psicomotor que atiendan el principio de globalización. Del mismo modo pretende hacer del niño un sujeto crítico, reflexivo, creativo y analítico, y que a partir de éste, sea capaz de afrontar y dar soluciones a los acontecimientos que se le presenten en la vida diaria logrando con esto su independencia y a su vez su autonomía.

Por consiguiente, es preciso señalar los objetivos generales del programa:

Que el niño desarrolle:

- Su autonomía e identidad personal, requisitos indispensables para que progresivamente, se reconozca en su identidad cultural y nacional.
- Formas sensibles de relación con la naturaleza que lo preparen para el cuidado de la vida en sus diversas manifestaciones.
- Su socialización a través del trabajo grupal y la cooperación con otros niños y adultos.
- Formas de expresión creativas a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes formales.

- Un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la cultura, expresándose por medio de diversos materiales y técnicas.

Para que pueda desarrollarse la autonomía del niño, tanto en el plano intelectual como emocional, es imprescindible que se desenvuelva en un contexto de relaciones humanas favorables, de tal manera que pueda desarrollar un sentimiento de confianza en los demás que dé seguridad a sus acciones y a las relaciones con sus iguales y con los adultos.

El Programa de Educación Preescolar 1992 eligió la estructura metodológica del método de proyectos fundamentado en el principio de globalización, el cuál considera la interrelación de los elementos que lo conforman, socio—afectivos, cognitivos y motrices del desarrollo infantil.

El método de proyectos consiste en llevar al niño de manera grupal a actividades que se desarrollan ante una situación problemática concreta que le permiten planear juegos y actividades que respondan a las necesidades e intereses del niño.

El llevar el trabajo por proyectos requiere de una serie de etapas las cuales son: primera: surgimiento, elección, planeación general del proyecto, segunda: realización y tercera culminación y auto evaluación grupal.

Para cada una de ellas es necesario considerar los aspectos centrales en el desarrollo del mismo, estas son:

- Momentos de búsqueda y experimentación de los niños.
- Intervención y participación del docente durante el desarrollo de las actividades así como de los padres de familia y otras personas.

- Relación de los bloques de juegos y actividades con los proyectos, que pretenden favorecer en el niño la apropiación de formas de pensamiento lógico, la generación de un sentido democrático individual y colectivo Como también herramientas básicas para influir desde los aprendizajes de la escuela en su entorno familiar y social, así como la formación requerida para enfrentarse y adaptarse a nuevas experiencias en el seno de su cultura a lo largo de su vida¹

B. Dimensiones de gestión escolar.

Dimensión administrativa.

El proceso administrativo se refiere al establecimiento de sistemas racionales, de esfuerzo cooperativo, a través de los cuales se pueden alcanzar propósitos comunes.

Administrar significa constituir formas de cooperación ordenada y dirigida hacia un fin institucional. Esta función corresponde al directivo, la cual implica cierta capacidad de conducir las acciones del conjunto docente hacia el objetivo socialmente asignado a la escuela.

Las funciones generales administrativas que tiene asignadas el directivo de educación preescolar son:

- Controlar que la aplicación del programa y proyectos de éste se deriven, se efectúen conforme a las normas, lineamientos y las demás disposiciones e instrucciones que en materia de educación preescolar establece la Secretaría de Educación Pública.
- Prever y organizar las actividades, los recursos y apoyos necesarios para el desarrollo del programa y los proyectos que se deriven de éste.

¹ SEP. 93, Bloques de Juegos y Actividades en el Desarrollo de los Proyectos en el Jardín de Niños.

- Dirigir dentro del ámbito del plantel la ejecución de las actividades de control escolar, extensión educativa y servicios asistenciales.
- Evaluar el desarrollo y los resultados de las actividades del personal docente en el plantel y en la comunidad.

En materia de planeación, técnico—pedagógica, de organización y control escolar, supervisión y extensión educativa, así como recursos humanos, materiales y financieros.

Siendo esta dimensión una de las más importantes en nuestra práctica, ya que existe el compromiso de que se cumplan dichos requerimientos, para la mejor funcionalidad de la labor educativa. Esto conlleva a una mejor organización en las actividades que se realizan dentro del plantel, para elevar la calidad educativa.

Dimensión socio—política.

El directivo como líder, debe contar con la habilidad política y asumir estilos o aspectos que le apoyen en la tarea de organizar su escuela. En gran medida es el responsable de planificar o mantener su escuela como organización formal, y, por ende, de un modo muy revelador la escuela se convierte en la expresión de su autoridad.

El carácter y la calidad de la directora son las principales influencias determinantes de las que una escuela propone hacer, y de la medida que se alcancen esos objetivos. Se enfrenta con el problema de mantener el control, tanto en el sentido organizativo de asegurar continuidad y supervivencia, así como el sentido educacional mediante la elaboración y la aplicación de una política. Ambos aspectos de control o de dominio pueden provocar conflictos y oposición.

Dimensión académica.

Esta dimensión considera al directivo como responsable de una empresa educativa en la cual para lograr una mejor calidad, el profesor responsable debe ser motivador de sus compañeros. Debe de tener una participación directa en el trabajo que le permita evaluaciones, diagnósticos de las necesidades de superación de los profesores, que se integre como parte del personal y no como un observador externo al grupo de profesores.

La labor del directivo es la de motivar a su equipo para que constantemente se esté actualizando y haga propuestas que sirvan para mejorar la calidad educativa.

Se dice que para ser una directora eficaz y eficiente, hay que tener visión, dedicación, energía y liderazgo; y realizar varias actividades entrelazadas una a una.

Primero que nada debe de organizar a su personal para conversar e intercambiar opiniones sobre la organización de la escuela, se les ofrece que ellos escojan sus comisiones y sus grupos de acuerdo a sus necesidades, de esta manera se crea un clima propicio para la comunicación; sentar los objetivos que se han propuesto, facilita actividades, observa a los grupos, etc.; por lo tanto la visión de la directora es muy importante y se enfoca en las necesidades y posibilidades del contexto escolar, se realizan actividades con maestras y padres de familia para poder convivir y de esta manera y poco a poco lograr la visión, tanto material como académica, ayudando a las maestras a que no tengan interrupciones dentro de su horario de clases, a sugerir mejoras en la forma de enseñar, a una evaluación continua del buen funcionamiento de la escuela, no quedarse estancados o conformistas con lo que se hace y se tiene.

A esto cabe destacar que es importantísimo la actitud del personal

docente para poder llevar a cabo una labor conjunta. La directora tiene que ser amiga pero al mismo tiempo líder, y para ello, dentro de los consejos escolares se tratan temas relacionados con lo técnico—pedagógico y se intercambian experiencias y opiniones por parte de las maestras, se sugieren actividades, se leen las evaluaciones de los alumnos y se comentan los casos de niños que requieren atención especial: también se distribuyen equitativamente los recursos existentes, como son los materiales didácticos; por lo tanto, “Las actitudes de los profesores hacia su trabajo, su compromiso con la organización y con la profesión, determinan tanto, si no más que cualquier otro factor, lo que hacen en la clase día tras día, sus esfuerzos para alcanzar niveles mas altos de realización para sí mismos y para sus alumnos.”²

Cuando existen conflictos, se procura entablar diálogo con las partes afectadas y ser un mediador, procurando que las cosas funcionen para lograr un ambiente agradable, en beneficio de todo el colectivo escolar.

C. La función directiva en el contexto socio-educativo actual.

Para ser maestra en las escuelas normales, le enseñan a los futuros docentes ciertas bases metodológicas, cómo enfrentarse a un grupo, se tienen prácticas, materiales, etc., pero para ser directora no hay quien le diga como.

Al llegar a un puesto directivo se tiene una que enfrentar a ser diferente y diferente a qué, pues a que tiene uno que demostrar ante los maestros que sabe organizar una escuela, que sabe y que se aprende a base de errores, de las experiencias de nuestras directoras y pasa que la directora se siente insegura ante lo no dominado, lo no experimentado.

De hecho existe una participación en los centros educativos cuando se

² CHIAVENATO Idalberto. Administración Científica. "Enfoques Administrativos Aplicados a la Gestión Escolar". Antología Básica U. P. N., p. 20

toman decisiones en común por parte de los integrantes de la comunidad escolar. La participación es una manera de entender y solucionar los problemas, los conflictos, como es en los consejos escolares a través de la votación de sus componentes o la construcción de consensos.

Dentro de un centro educativo se viven experiencias positivas y negativas al solucionar problemas y cuando se está introduciendo la participación se exige cambios que afectan a las personas porque no se tiene una cultura participativa.

Se tiene que crear una cultura propia de cada centro educativo por todos los miembros de él, como directivos, maestros, padres de familia, alumnos y que sientan que todos comparten un modo de ver y percibir la escuela.

Actualmente es difícil tener una vida participativa en el ambiente escolar, porque cada maestro tiene su propia experiencia en cuanto a su metodología, materiales, competencias entre ellos para ver quien trabaja mejor, etc.

Dificulta mucho la participación cuando existe la intolerancia, cuando se cree que todo se sabe y cuando se rechazan las opiniones contrarias.

Se está tratando, como directora, de que se compartan las responsabilidades, se disminuyan los errores, de que existan los valores de respeto hacia los demás, a la transigencia, a la asunción de responsabilidades, al interés común por los alumnos y su desarrollo de respeto a la diversidad.

Como directora se tiene que dedicar mucho tiempo a reunirse con los miembros de la comunidad escolar, sensibilizarlos para lograr unas relaciones interpersonales, al permitir compartir y en responsabilizarse y apoyarse, cooperar, integrarse, participar, todo esto para que se desarrolle un sentido grupal.

Dentro de los consejos escolares la directora crea el contraste de opiniones, intercambio personal y las tomas de decisión, un clima, vivencias y actitudes positivas.

Nos falta mucho para crear la conciencia en los maestros del bien común, que les haga sentirse compañeros en el quehacer y las preocupaciones.

Las características de una vida participativa son: interés, flexibilidad, escuchar, relatividad, comprensión, generosidad.

La directora debe crear la conciencia y el convencimiento para que se dé la participación como forma de resolución de problemas, para la toma de decisiones, para reflexionar en cada reunión sobre cómo nos ha ido, qué hemos hecho, en qué se ha tenido éxito, en qué se ha fallado, aprovechar los éxitos para crear conciencia participativa.

Poco a poco llegaremos a una cultura de participación y será para bien de nuestras escuelas y como seres humanos.

Esta participación significa que la vida humana sólo tiene sentido en la comunicación, búsqueda que encuentra su propósito en el mejoramiento de las condiciones comunitarias de un aquí y ahora, de tal manera que la educación se rehace insensatamente en la acción, sin embargo, esta búsqueda para mejorar las condiciones educativas no se da en el individualismo sino en la solidaridad de un grupo, pero también encuentra su verdadera dimensión en la palabra, "los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión"³ y precisamente por esto, si la comunicación o la palabra rompe o queda privada de la acción, se sacrifica automáticamente la reflexión, quedándose en palabrería, en mero verbalismo

³ FREYRE, P. PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO Editorial Siglo XXI, México, 1970, p 77

que pretende, como ya habíamos mencionado anteriormente, depositar ideas e información a otro.

Por eso el diálogo no debe ser llevado desde una situación de poder, sino como encuentro de un grupo para una tarea común de saber y actuar.

Las normas deben ser generadas por el mismo grupo, en ámbito de convivencia, de participación acción, de esta manera la vinculación de los padres de familia a la escuela se daría en base a una convivencia más fructífera.

CAPITULO III

LA INTEGRACIÓN AL TRABAJO COLECTIVO ENTRE DOCENTES Y PADRES DE FAMILIA.

A. Integración de los padres de familia al trabajo en el aula

Tanto los padres como los maestros de hoy desean colaborar entre sí, uno de los obstáculos mayores y más difíciles son los de carácter moral, tanto en los padres como en los maestros.

El niño obtiene sus impresiones del mundo en su hogar y en la escuela, para ayudar al niño a su mejor integración depende de la ayuda que se brinden entre sí padres y maestros, cualquier conflicto entre estos provoca retroceso en los niños

Los padres de ahora suelen ser más capaces de analizar e interpretar sus propios sentimientos y sus propios actos que los padres de generaciones pasadas.

También se dan cuenta de los peligros que encierran los dos extremos a que se llega en la educación de los hijos: la protección excesiva y la negligencia.

Uno de los problemas entre la relación maestro—padre de familia es la rivalidad, la madre espera que su hijo tenga afecto a la maestra, después teme perder algo del cariño del niño.

El niño que está seguro del amor de su madre y corresponde a él, tiene un sobrante más que suficiente para entregarlo a su maestra.

Además, el padre de familia considera que sólo los problemas de su hijo son verdaderamente importantes, este debe comprender al maestro quien desea darle su atención particular y que todos esperan eso de ella, que, además, el maestro tiene su vida personal aunque se pretenda a la maestra como modelo de excelencia y se le exige que viva de acuerdo a normas diferentes a las de los demás.

Para que la maestra pueda establecer relaciones cordiales con los padres, debe comprender y respetar aquellas cosas respecto a las cuales estos se muestran sensibles.

Corresponde a la maestra crear con los padres la clase de relaciones que fomenten la confianza

Una de las cosas que más preocupan a los padres y a los maestros es la clase de educación que los niños reciben. Ambos grupos se dan cuenta de que la mayoría de los programas educativos no satisfacen con frecuencia las demandas del mundo real, es por eso que en la actualidad los padres han contribuido a introducir reformas e innovaciones en los programas.

B. Implicación de los padres

En la implicación de padres y profesores en la Educación Preescolar como uno de los objetivos de la escuela de hoy, se puede considerar el adaptar la escuela a las necesidades del niño para favorecer al máximo su desarrollo y familiarizar a los padres con el medio escolar, implicándoles en la propia vida de la escuela.

Si el centro preescolar llega a ser capaz de satisfacer las necesidades de padres y profesores, todos iremos hacia delante en el proceso educativo.

Lograr poner en marcha un buen programa de participación de educadores y padres supone tener que vencer dificultades bastante generalizadas, algunas de las cuales vamos a consignar:

Por parte de los profesores:

- Resistencia a la aceptación de los errores propios
- Temor y expectación ante situaciones nuevas
- Desinterés ante una situación de aprendizaje, que no satisface sus expectativas personales.
- Dificultad para el trabajo cooperativo
- Resistencia al cambio (como producto de su historia personal conformada por años de experiencia y práctica que han resuelto sus problemas en su vida cotidiana)
- Resistencia a la autoridad
- Traslado de los sentimientos y experiencias negativas a las situaciones de aprendizaje
- Les resulta incómodo responsabilizarse de una actividad más.
- Les falta tiempo para dedicarse a trabajar con padres y niños al mismo tiempo.
- No les gusta ser observados.
- Temen abrir la escuela a una participación que pueda lesionar la competencia del profesor.⁴

Por parte de los padres:

- Se sienten aislados de la escuela sin saber como, cuando y en que intervenir.
- Desconocen las actividades que ellos pueden realizar.

⁴ S., E. P. Guía para Asesorar la Práctica Docente, orientada a personal directivo y de supervisión de Jardines de Niños, 1993, p. 17

- No disponen de tiempo para dedicarse a una tarea, que estiman que no es de su incumbencia.
- No sienten la necesidad de cambiar su postura, tradicionalmente cómoda por otra más comprometedora.

Para lograr progresivos niveles de participación, es conveniente que la organización seguida por el centro de trabajo sea flexible y que se tengan en cuenta las dificultades antes mencionadas, lo esencial será preparar al conjunto de padres y educadores para que se vayan implicando, de acuerdo con sus necesidades y con la meta de pasar a un grado de participación cada vez mas activa. Sólo de esta manera, la escuela podrá tener claros los objetivos a cubrir, el proceso que va a seguir, y la forma en que van a realizar ese proceso, que es conveniente lo inicie la escuela por fases, niveles o grados de participación.

Involucrar a los padres de familia en las actividades del Jardín de Niños es una de las preocupaciones permanentes en el nivel preescolar, ya que sólo así se contribuye de manera efectiva a la formación del niño, y se propicia compartir la responsabilidad en la tarea de educar y formar a las nuevas generaciones.

Para ello se presentó el siguiente Plan de Trabajo:

Estrategia No. 1 “Bienvenidos al Jardín de Niños”

Donde el objetivo es darle a los padres de familia información sobre la labor que se realiza en el Jardín de Niños, así como la importancia que tienen los papás de su participación en el proceso educativo; también como el niño aprende, se desarrolla, se sociabiliza a través del juego y dar respuesta a dudas y planteamientos de los padres.

Esta reunión se lleva a cabo en el mes de Octubre de 1998, donde se involucra a la directora, educadoras y padres de familia.

Se consideran los recursos materiales: carteles para invitar a los padres de familia, hojas de papel revolución, colores, lápices, plumas, cuestionarios. Marcadores, cinta adhesiva transparente, etc.

El tiempo estimado será de 9:00 a.m. a 12:00 p.m. (una mañana de trabajo).

Evaluación: Se les dará un cuestionario al inicio de la sesión y otro al término.

Estrategia No. 2 "Rescatemos nuestras tradiciones"

Donde el objetivo es participar en conjunto, para proyectar a la comunidad nuestras tradiciones.

Los participantes serán los padres de familia, niños y educadoras.

Los recursos que se utilizarán serán: Papel de china, mesas, objetos que lleven los padres, comida, retratos, cinta adherible transparente, tijeras, etc.

Tiempo: 4 ó 5 días para explicarles en que consistirá la actividad, ponerse de acuerdo en lo que traerán y a quién le harán el altar.

Exposición de los altares: de 9:00 a.m. a 12:30 p.m.

Evaluación: Se les dará un cuestionario para que lo llenen al finalizar la actividad.

Estrategia No. 3 "Hagamos una convivencia deportiva"

Objetivo: Fomentar la participación deportiva colectiva, entre padres de familia, niños y maestros.

Participantes: Papás, educadoras, niños, maestro de educación física.

Recursos: Lugar del evento, materiales deportivos, transporte, distintivo, medallas, participación por grupos.

Tiempo: De 9:00 a.m. a 13:00 hrs.

Estrategia No. 4 "Trabajemos juntas"

El objetivo es establecer una relación directa entre la madre de familia y educadoras, elaborando trabajos navideños.

Participantes: Directora, educadoras, mamás.

Recursos: Fieltro, patrones, hilo, esferas, agujas, tijeras, velas, telas, etc.

Tiempo: 2 semanas

Evaluación: Exposición de trabajos elaborados.

Estrategia No. 5 "Realicemos actividades de psicomotricidad"

El objetivo es que el niño comparta con sus padres, actividades de psicomotricidad, en el Jardín de Niños, y que éstos sean un incentivo para su desarrollo en su ambiente familiar.

Participantes: Educadoras, niños, padres de familia.

Recursos: Pelotas, cassette, grabadora, papel periódico.

Tiempo: 1 hora y 20 minutos.

Evaluación: Se evaluarán las estrategias 3, 4, y 5 con la opinión de las maestras sobre la participación de los padres en las actividades escolares y sugerencias de actividades para con los padres de familia.

ESTRATEGIAS	TIEMPOS			
	OCT.	NOV.	DIC.	MARZO
1.- Bienvenidos al Jardín de Niños				
2.- Rescatemos nuestras tradiciones				
3.- Hagamos una convivencia deportiva				
4.- Trabajemos juntas				
5.- Realicemos actividades de psicomotricidad				

C. El rol de los padres de familia.

Los padres del niño poco a poco descubren los cambios físicos, sociales, intelectuales y emocionales que sufren de una etapa a otra, impresionados porque se integran al proceso familiar donde su crecimiento, participación es más activa y dinámica aún en el hogar: entabla diálogos más amplios con los integrantes de la familia (padre, madre, hermanos, etc.) ayuda en las actividades y complace de una manera espontánea a sus padres con sus comportamientos, incorporándose a las costumbres que efectúan, ya que sus padres son modelo para ellos, imitando constantemente actitudes cotidianas como el quehacer doméstico y el trabajo de papá.

El papel del padre de familia es estar en contacto directo con la educadora para conocer el avance o retroceso de sus hijos, informándose de

su comportamiento tanto en la institución como en las visitas que se realizan. En conclusión, estar pendiente de su desarrollo educativo.

También a los padres de familia se les brinda la oportunidad de participar en juegos y actividades, visitas y cuentos en conjunto con sus hijos y educadora.

Para los niños es algo muy importante el que asistan e interactúen en el proceso educativo, ya que adquieren confianza y seguridad al sentirse apoyados por la presencia de su mamá o papá.

El padre de familia auxilia al docente en llevar un seguimiento de las actividades en el Jardín en su casa, proporcionándole alguna información, también se le pide que proporcione materiales que estén a su alcance y puedan favorecer el desarrollo de las actividades como son: cajas, piedras, insectos, botes, botones, semillas, telas, etc.

Esta ayuda que le brindan los padres de familia a sus hijos fortalece la integración a su contexto social en el que se desenvuelve.

Ahora los padres están más conscientes de su participación en el Jardín de Niños, pero existe un impedimento en su integración a las actividades y es el que una parte de las madres trabajan, lo cual interfiere en la comunicación entre la educadora y la madre, siendo necesario que el padre de familia se despoje de viejas estructuras pedagógicas a las que ellos asistieron, es vital que exista un espíritu innovador y dinámico en los progresos educativos con los que en la actualidad se efectúa la educación preescolar.

La implicación de los padres de familia y profesores en el proceso de aprendizaje es uno de los objetivos de la educación, pero siempre y cuando esta interacción sea acorde a las necesidades de los niños para que se

optimice su desarrollo, pues el niño constantemente construye y reconstruye la información que recibe en su hogar y escuela convirtiéndose en modelos a seguir, reflejando actitudes de ambas partes.

La participación del padre de familia en el proceso educativo, es decisivo en el desarrollo de sus destrezas, habilidades, actitudes, aptitudes que le permiten enfrentarse a situaciones problemáticas y darle una posible alternativa

D. Los padres y la escuela

Abordar el tema de la familia adquiere relevancia dado que independientemente del grupo social y del periodo histórico en que se ubique, esta es la intermediaria entre el individuo y la sociedad.

Muchos son los aportes que en las últimas décadas se han elaborado con respecto a la familia, para los fines que se persiguen, es importante considerarla no sólo como el núcleo social que se encarga de la preservación, conservación biológica de la especie y la reproducción social del ser humano, sino que por la importancia histórica y social que ha revestido para la humanidad se ha conformado como una institución que salvaguarda los intereses y necesidades del grupo social al que se pertenece.

Nadie selecciona a la familia, cada uno de nosotros la hemos heredado, tanto biológica, histórica, social y culturalmente. En ella, las generaciones que nos han precedido han legado valores, costumbres, tradiciones, formas de ver y asumir la vida, etc.

Es en el núcleo familiar en donde se establecen las primeras formas de conocimiento y reconocimiento social que entre otras, se hacen patentes a partir de las experiencias generadas en ella, manifestando cada uno de los sentimientos que van conformando al ser humano.

La familia cumple con una función difícilmente reemplazable, ya que la reproducción social del género humano ha dependido a lo largo de su consolidación y expansión en la Tierra, de la necesidad de fortalecer y orientar sus expectativas con el objeto de generalizar y optimizar las condiciones generales de la vida.

Las tendencias de los últimos diez años han coincidido en identificar y revalorar a la familia y algunos antropólogos y sociólogos han contribuido en la explicación de la dinámica social a partir de los patrones y esquemas que se producen y reproducen al interior de la vida familiar, valores, normas, creencias y costumbres que han sido heredadas a lo largo del desarrollo social.

La familia en México se ha revestido de características singulares de acuerdo a la diversidad de contextos socioeconómicos y culturales existentes en todo el país.

Vale la pena mencionar que la forma más generalizada en nuestra sociedad es la denominada familia extensiva integrada por: abuelos, tíos, padres e hijos, que comparten una misma vivienda.

Entre las causas que favorecen a este tipo de integración familiar se pueden señalar: el interés compartido que gira en torno a las labores económicas y domésticas desarrolladas en su interior generando con ello, que todos y cada uno de sus integrantes aporten, a partir de actividades específicas, su fuerza de trabajo en el campo, taller artesanal familiar, etc., colaborando de esta manera en el bienestar y fomentando a través de la convivencia cotidiana de cada uno de sus miembros, los valores éticos y culturales, costumbres, creencias y tradiciones.

Otro prototipo de familia en nuestro país es la llamada nuclear completa, constituida por padres e hijos y que habitan, generalmente en zonas urbanas.

El cuidado y educación de los hijos es corresponsabilidad del padre y de la madre.

Destacar la función social de la familia es reconocer lo emprendido por la sociedad para su conservación y transformación, empresa en la que ha contribuido históricamente la escuela.

En México, el Jardín de Niños ha desempeñado una importante tarea que se ha visto reflejada en la constante y sistemática acción de vincular a la familia con la institución escolar, esta situación ha permitido enlazar el medio social y cultural en el que se desarrolla el niño, a través del fortalecimiento de los valores culturales, las costumbres y tradición consecuencia de la práctica educativa.

Si en la familia el ser humano se inicia en el reconocimiento de sí mismo a partir de los demás, en el Jardín de Niños se fortalecerán no sólo los valores que permitan la convivencia social y humana, sino aquellos elementos que contribuyen a organizar y sistematizar el conocimiento de la realidad.

Identificar a la familia como parte fundamental y determinante en la conformación de la personalidad del niño en edad preescolar significa recuperar y valorar el contexto familiar de todos y cada uno de los niños que asisten al Jardín de Niños; esto es, reconocer los valores presentes en el núcleo familiar con la finalidad de establecer continuidad entre la familia y la escuela, considerada esta última como "un centro de convivencia por excelencia. En ella se intenta formar una mentalidad nueva, apta para desarrollar las mejores capacidades del individuo en un clima de respeto, armonía, confianza responsabilidad y verdadera libertad"⁵

La anterior definición exige reconceptualizar a la educación como un

⁵ ORTIZ, Efrén, "La intolerancia social y la disminución en el consumo de drogas", boletín Educación Para La Vida. Núm. 3. Dirección General de Educación Extraescolar, México, 1992.

“proceso inherente al ser humano que lo involucra en su totalidad, en lo individual, social, ecológico y a través del cual incorpora valores y desarrolla la capacidad crítica, analítica, creativa y productiva que le permite encarar durante toda la vida adecuadamente su realidad en función del bienestar de sí mismo y de los demás”⁶

La escuela se constituye así en una de las alternativas para la integración del niño a la sociedad, pero es necesario convencer a los padres de la importancia de la participación conjunta de familia—escuela en el proceso educativo de las personas, ya que trabajando junto con el maestro existirá un proceso enseñanza—aprendizaje, tanto en el maestro como en el padre, recayendo estas acciones en el educando por lo que es importante cuestionarnos:

¿En qué beneficia al niño el que el padre de familia se reúna periódicamente para analizar los aspectos que conforman el proceso educativo del alumno?

Si definimos que éste es bidireccional, continuo y sistemático hacia la formación integral de la personalidad del individuo, que constituyen pasos dialécticos inseparables, integrantes de un proceso único en permanente movimiento, por lo tanto, en el trabajo con los padres de familia lo importante es crear un ambiente de confianza con la finalidad de que expongan abierta y espontáneamente sus emociones, sentimientos y experiencias, de tal manera que se recupere el diálogo entre el personal docente y los padres y así conjuntamente en una relación humana se consolide el vínculo familia—escuela, sin embargo, la comunicación no puede visualizarse como un factor aislado, sino que comunicación y educación son parte de un mismo proceso que se da en el encuentro y comunión entre los seres humanos.

⁶ FUJIMOTO Gómez, Dra. Gaby, “Hacia un Nuevo Enfoque Educativo en la Prevención”, Sría. Para la Educación, la Ciencia y la Cultura, de la O. E. A., 1992.

Entendemos por comunicación: el proceso que se da en la interacción humana para expresar o manifestar emociones, sentimientos, conocimientos, valores y actitudes que permiten comprender y ordenar el mundo que nos rodea a los otros y a uno mismo.

El acto de comunicar no sólo se da verbalmente sino que también incluye toda la riqueza de la expresión corporal como la manifestación de emociones, sentimientos y actitudes que emergen de la personalidad, entendida ésta como un sentir, pensar y actuar de cada uno de nosotros con y en relación a los demás. Cabe preguntarse ¿Qué tan importante será la comunicación con el padre de familia en la escuela?

Si entendemos que el mundo humano es un mundo de comunicación en el que el hombre actúa, piensa y habla sobre esta realidad que es el puente entre él y otros hombres que también actúan, piensan y hablan, será primordial para argumentar la necesidad de vincular padres de familia a la escuela y la forma más clara y precisa es conformar grupos de padres, donde tengan un espacio para hablar y ser escuchados; al mismo tiempo, de esta forma lograr aprendizajes tanto de ellos como de sus hijos, pero es común observar que en los primeros contactos que se dan entre padres de familia y personal escolar, la timidez, la inhibición, el temor, la inseguridad se manifiestan como resultado de una costumbre tradicional, es decir, de conductas estereotipadas que garantizan la aceptación social en una relación educativa en donde la educación se da en un solo sentido y que generalmente es de los maestros hacia los padres, lo cual elimina la posibilidad de conocer su pensar y sentir, a este tipo de interacción se le denomina Nivel Ritual de la Comunicación y está caracterizado por mantener relaciones superficiales, mecanizadas, en donde cada uno de nosotros representa diferentes roles establecidos por las normas sociales, por ejemplo:

El papel del maestro implica que debe ser una persona que "posee" el conocimiento, así entonces el papel del alumno sería el de aprender a memorizar los conocimientos académicos, a ser dóciles y respetuosos, a pensar en lo que otros adultos dicen que deben de pensar, a ser pasivos, repetitivos y receptivos.

En el trabajo con los padres de familia el docente continúa ejerciendo su papel de "maestro" y al padre se le percibe como el alumno.

Es obvio que manejar únicamente este nivel de comunicación con los padres de familia, no va a favorecer su participación y menos su interés por conocer las actividades educativas, así como de lograr cambios en su sentir, pensar y actuar.

Otro nivel de comunicación es el que se expresa a través de conceptos, ya sea con símbolos lingüísticos y/o gráficos sobre hechos o fenómenos para explicarse por la ciencia, la tecnología y el arte.

A este nivel se le ha denominado Conceptual y lo podemos observar básicamente en los centros escolares cuando los maestros utilizan una terminología propia de su profesión, predominando lo racional, lo abstracto, lo técnico—científico y tiene su fundamento en la reflexión porque expresamos lo que conocemos y pensamos por ejemplo: en algunos centros escolares se da el uso y abuso de autoridad intelectual con padres de familia, así como el exhibicionismo profesional, que es cuando se pretende dar orientación a los padres de familia sobre algún tema relacionado con la educación de sus hijos, algunos profesionales adoptan demasiada palabrería, otros utilizan un lenguaje muy técnico para demostrar su autoridad en la materia, esto ha provocado un distanciamiento entre la familia y la escuela y quizá con esto encontremos una explicación al poco interés que muestran los padres por participar y asistir a las sesiones que se organizan en los centros escolares.

Algunos maestros denuncian la inasistencia de los padres o bien que no se dejan ver mas allá de las puertas de la escuela, afirman que los padres que sí acuden lo "enredan" todo, aducen su falta de preparación para intervenir o participar en la escuela y la educación, que coartan la libertad del profesor en su función docente, que no hacen caso de lo acordado, refiriéndose la mayoría de las veces a cuestiones de tipo personal.

Por otro lado, los padres se quejan de la falta de compromiso de algunos maestros para realizar su trabajo o por su hijo, también la falta de vocación y profesionalismo, de la baja calidad de la educación, de las actitudes prepotentes y autoritarias de los "expertos", de los que "saben" y de la escasa atención para escucharles.

En este caso se está hablando de una comunidad educativa en la que puede existir obstáculos o dificultades debido a problemas en la comunicación que inciden directamente en las relaciones humanas entre sus miembros.

Estas dificultades de comunicación pueden explicarse no solo por las diferencias de intereses sino también por los diversos niveles de comunicación que se dan en la interacción.

Un tercer nivel es el denominado nivel afectivo y se refiere básicamente a la comunicación que implica un verdadero diálogo, o sea, considerar el aspecto integral del ser humano adoptando actitudes de respeto hacia los demás dándole valor a lo que expresa el otro, con un profundo sentimiento de solidaridad y compromiso de conocimiento mutuo y con el deseo auténtico de establecer el diálogo conjugando los intereses de todos (padres, maestros, alumnos).

Se caracteriza también por ser espontáneo ya que surge de las experiencias vitales, de la propia intimidad y de mostrarse tal como somos sin temor a ser criticados o evaluados.

En este nivel se establece una comunicación frontal, se perciben los individuos con sus sentimientos, emociones, ideas, conceptos, costumbres y actitudes.

La idea fundamental es el conocimiento del otro, sin máscaras o estereotipos, es la posibilidad de un entendimiento mutuo, respetando la personalidad de los interlocutores con la finalidad de favorecer el crecimiento de ambos.

Por lo tanto, para lograr la participación de los padres de familia en el proceso educativo, se hace necesario que todos los que trabajamos en la educación procuremos establecer este nivel de comunicación.

Este nivel que implica nuestros afectos, es sumamente importante que esté presente en cualquier situación educativa, familiar y laboral.

La relación que existe entre padres y maestros mejora visiblemente cuando hay confianza y calidez en las relaciones, es decir, cuando el nivel conceptual va acompañado de afecto, cuando nuestros alumnos aprenden no por imposición sino por motivación al conocimiento, cuando el trabajo de padres y personal escolar se convierte en una fuente de descubrimientos educativos, en una comunicación de intereses, en una responsabilidad compartida finalmente en un verdadero compromiso en establecer una comunicación genuina que tenga como resultado una mayor participación en las actividades que se realizan en el ambiente familiar y educativo.

Para poder dar una ayuda efectiva a los padres de familia debemos estar conscientes de que todo cambio no se mejora, pero todo mejora si es un cambio.

Efectuar mejoras en el funcionamiento de una persona o grupo es efectuar cambios de alguna clase, cambios que son vistos como deseables.

La gente que trabaja para ayudar a otros a lograr cambios deseables en su manera de trabajar, de vivir, de relacionarse y principalmente en nuestro caso, de aquellos que trabajan con los padres para que se vinculen al proceso educativo, acepten, respeten y estimulen integralmente a su hijo pueden llamarse agentes de cambio.

Las emociones, la manera de ser y las valorizaciones que hacemos, afectan nuestra función como agentes de cambio. Posiblemente nos habrán sorprendido a veces nuestras propias reacciones a la manera de ser, hablar y comportarnos con los padres de familia o con nuestros compañeros de trabajo.

Es de fundamental importancia reflexionar para que progresivamente tengamos conciencia de nuestras propias necesidades, actitudes, valores, prejuicios y temores, para darnos cuenta que estos afectan la disposición, el grado y la calidad del proceso de ayudar.

No hay recetas específicas ni fórmulas aplicables en este proceso, pero sí es posible hacer mejor uso de nosotros mismos como personas, en la aplicación de los conocimientos y destrezas adquiridos tanto en la formación profesional como en la experiencia del trabajo docente.

Una persona que trabaja con los padres de familia, tiene como función principal la de ayudarlos, pero es necesario tener un control razonable de sí misma y ser lo suficientemente objetivos para poder seleccionar la mejor manera de cumplir dicha función en cada situación que se le presente.

Se define relación de ayuda como cualquier relación de exploración conjunta en un ambiente de confianza en la cual una persona le facilita a otra su crecimiento personal.

A partir de la interacción con otros seres humanos, el hombre siente la necesidad de un alguien que lo ayude a consolidar la percepción de la realidad, sus conceptos sobre lo que lo rodea, de sí mismo y de los demás, para así poder realizar su proyecto como persona, tomar conciencia de los retos del mundo y enfrentarse a ellos, conocer mejor a sus semejantes y actuar de acuerdo a los fines de su comunidad.

Sin embargo, esta comunidad ni puede realizarse si no está basada en el establecimiento de metas comunes.

Dentro de un contexto escolar, la educación no sólo está basada en los procesos educativos, sino en una interrelación del colectivo escolar con los padres de familia.

Para trabajar con padres de familia es necesario la interacción enseñanza—aprendizaje ya que cabe hacer mención que el padre de familia no es un sujeto ignorante, sino que a lo largo de su vida ha acumulado un gran bagaje cultural, por todo lo anteriormente mencionado en este capítulo.

He tomado a la investigación participativa y a la participación como finalidad para la realización de este trabajo, considerando que si la investigación participativa visualiza la investigación y la educación como momentos de un mismo proceso, a la participación la considera como un intento serio de reflexión que conduce a la práctica, lo cuál también significa convivir, simpatizar, que las decisiones se tomen en grupo; que la problemática emane de una realidad concreta, ya que para percibir y conocer ésta es necesario actuar en ella, así que para una verdadera vinculación entre la

familia y la escuela se requiere de una praxis educativa que integre constantemente la acción—reflexión, cuyo punto de partida sean los objetivos, las experiencias e intereses de los padres de familia.

También la investigación participativa permite establecer un espacio abierto para la comunicación, en un diálogo real que genera un aprendizaje compartido, así mismo, el grupo lleva a cabo su propio proceso con un fin común para su definición, para desarrollar formas de organización, actitudes de autocrítica, autodeterminación, etc., de esta manera el planteamiento de las situaciones permite la participación de sus miembros, entonces para lograrlo con los padres de familia es necesario que éstos compartan verdaderamente sus opiniones, experiencias, propuestas para confrontarlas para su análisis, unificación de criterios, solución a través de acciones concretas, y evaluación de resultados.

Paralelamente se requiere de una labor de coordinación, información, orientación, formación y sobre todo reflexión dentro de cada centro educativo por parte del docente. Así, este esfuerzo conjunto, permanente, de la reflexión sobre situaciones concretas, evita caer en el activismo, porque la reflexión, si es verdadera reflexión, conduce a la acción y ambas, vistas como una unidad, llevan a una verdadera transformación, es decir, a una participación transformadora y por lo tanto el interés por llevar a cabo una educación integral en el niño preescolar propiciaría que el docente por medio del trabajo con los niños, aprovechara todas las oportunidades para establecer y estrechar su relación con los padres de familia, para contextualizar su práctica educativa con la realidad del mundo familiar y social de sus alumnos.

Así, la dinámica generada a través de las relaciones entre el educador, el niño y los padres de familia implicaría estar inscritos en concepción educativa que parte de ponderar y participar en el fortalecimiento de los valores, normas y

costumbres culturales para la adaptación del individuo y su participación en la transformación del medio ambiente social.

CAPITULO IV

UNA NUEVA REALIDAD

A. Los objetivos que se llevarán a cabo en este proyecto:

Objetivo general.- Vincular a los padres de familia a que coadyuven en el proceso educativo de sus hijos, de tal forma que las condiciones escolares, familiares y comunitarias se optimicen, repercutiendo esto en el desarrollo del niño, así como su autonomía e integración.

- Reconocer la importancia de las relaciones educador—alumno—padre de familia como base hacia una educación mejor, para lograr una mejor formación en el educando.
- Concientizar a los padres de familia de la gran importancia que tiene que ellos conozcan las características de sus hijos en edad preescolar y así puedan ayudarlos y comprenderlos mejor.
- Propiciar el trabajo de los padres dentro del aula para lograr que en conjunto se desarrolle una actividad educativa más benéfica para los niños.

B. Alternativa

En el Jardín se había venido observando que la participación de los padres de familia nada más se limitaba a cooperar en el salón de clases, con el material y no todos y algunos más en las fiestas para ayudarle a la maestra a repartir el pastel.

Con la modernización educativa se ve la necesidad de involucrar a los

padres de familia a otro tipo de actividades, ya dentro del plano educativo, por lo que dentro de esta necesidad si el paradigma naturalista descubre los fenómenos y busca métodos y modelos: el evaluador constituye parte del fenómeno que estudia y pretende ideas que puedan transferirse de un contexto a otro. Así yo, como directora involucré a todo el personal para que los padres participaran en la labor educativa en conjunto maestro—padre de familia—alumno.

Se elaboraron cinco estrategias para aplicarse en el transcurso de seis meses y se evaluaron con diferentes instrumentos: a continuación aparecen los resultados por cada una de las estrategias aplicadas.

Estrategia No. 1

BIENVENIDOS AL JARDÍN DE NIÑOS

Primeramente llevé a cabo una reunión con las educadoras, maestros especiales (música y educación física), con el fin de sensibilizarlos y solicitar su colaboración para la aplicación de las estrategias, mismas que al distribuirse durante el ciclo escolar llevaría seis meses operativizarlas.

Las educadoras y maestros especiales respondieron con mucho entusiasmo, ya que esto representaba una nueva experiencia para todo el personal.

Para ello, conjuntamente, elaboramos un plan de trabajo que comprendiera las actividades a trabajar con los padres de familia.

Considerando la fecha de reunión, horarios, técnicas grupales, habiendo propuesto cada educadora el contenido a tratar, se consideró los recursos

materiales: carteles para invitar a los padres de familia, hojas revolución, colores, lápices, plumas, cuestionarios, marcadores, tape, etc.

Esta reunión se llevó a cabo en el mes de Octubre de 1998, donde se involucró a la directora, educadoras y padres de familia.

La reunión inició a las 9:15 a.m. con una asistencia de 70 padres de familia.

Como directivo expliqué que la reunión iniciaría con la aplicación de un cuestionario haciendo resaltar la importancia de éste para que sus respuestas fueran veraces.

Después de esta actividad, a grandes rasgos mostré un panorama del aspecto administrativo y técnico, de la función del directivo, así como toda la información inherente a ello: requerimientos administrativos por parte de la inspección, organización escolar, planes y programas de educación preescolar vigentes.

Después de mi intervención, cada una de las maestras abordó de una manera más explícita los contenidos planeados: objetivo de la educación preescolar, procesos de desarrollo del niño y características, metodología (proyectos y sus diferentes etapas).

Se hizo énfasis que para lograr los objetivos, nos corresponde crear en el niño un ambiente que favorezca la participación y cooperación en las actividades y se relacione con sus compañeros, maestros y otras personas para favorecer su socialización.

Para lograr lo anteriormente descrito se invitó a los padres a participar en una dinámica grupal en la que una de las educadoras de manera intencional

trabajó tradicionalmente con ellos, dirigiendo las actividades sin permitir cuestionamientos, comentarios y ninguna acción por parte de ellos, sólo las que se les indicaban: Iluminar una manzana con determinado color, direccionalidad, tiempo.

Posteriormente se trabajó de la manera actual por proyectos en donde la educadora brindó la oportunidad para que los padres sugirieran, opinaran, decidieran y trabajaran con los materiales.

Al finalizar estas actividades, los padres tuvieron la oportunidad de vivenciar una clase de educación física y otra de música.

Terminadas las actividades planeadas, se les pidió a los papás que expresaran sus opiniones siendo éstas muy significativas por los sentimientos que se generaron al trabajar de la manera tradicional, como fueron: frustración al no tomárseles en cuenta, temor a opinar, a participar; por el contrario, en la segunda experiencia con el método de proyectos se sintieron autónomos, contentos, aceptados, habiéndose generado una participación grupal con un fin común, incluyendo a la educadora que dirigió la actividad.

Las respuestas más frecuentes o más significativas a los cuestionarios fueron las siguientes:

A). ¿Por qué y para qué inscribió a su hijo(a) en el Jardín de Niños?

= Para que aprenda otras cosas (colores, su nombre, tenga madurez, desarrollo motriz).

= Para que conviva con otros niños de su edad.

= Como una base para la primaria.

= Para que se independice de sus padres.

B). ¿Qué piensa que se realiza dentro del Jardín de Niños?

= Cantar, jugar, pintar, convivir, comportarse.

C). ¿Qué piensa y espera de la escuela?

= Que salga bien preparado para la primaria.

= Que es buena escuela.

= Que las maestras les brindan atención, interés y cariño a los niños

= Que se les brinde la ayuda necesaria para que se desarrolle el niño.

En el segundo cuestionario contestaron que habían ampliado su concepto sobre el Jardín de Niños y la labor que se realiza, ya que apoya el desarrollo del niño; que les pareció muy interesante la reunión porque se dieron cuenta de la forma como realmente se trabaja con sus hijos y consideraron que es indispensable la participación de ellos, como padres de familia, en la educación de sus hijos, coordinándose, informándose, colaborando con la educadora y Jardín de Niños.

Entre las conclusiones más significativas se contaron: que esta forma de trabajo favorece el desarrollo de los niños.

Estrategia No. 2

RESCATEMOS NUESTRAS TRADICIONES

La directora facilitó a las educadoras un documento descriptivo sobre la manera de montar un altar de muertos, mismo que fue analizado en una reunión exprofeso y que fue un apoyo para la educadora, para que ésta, a su vez, explicara a los padres de familia y pidiera su colaboración para la formación de dicho altar, reunión que cada una de las educadoras realizó en el

mes de Octubre para poder organizar con los padres y los niños y llevar a cabo la celebración tradicional del día de muertos.

Los padres colaboraron con mucho entusiasmo, con comida, utensilios, fotografías, adornos, etc.

Cada altar se colocó afuera de cada salón para que los padres tuvieran la oportunidad de apreciarlos todos, observándose la variedad de éstos según a quien fue dedicado el altar.

Todo esto favoreció la relación padre—hijo, padre—maestro, ya que se trabajó en conjunto.

Al final se les pidió que llenaran un cuestionario. Papás que contestaron el cuestionario: 50; y sus respuestas fueron: que les parecía muy bien que se les enseñaran a los niños las tradiciones mexicanas, y el involucrar a los padres al trabajo contestaron que les ayudaba a convivir más con sus hijos y les gustaba participar en conjunto niños—maestros—padres de familia.

Estrategia No. 3

HAGAMOS UNA CONVIVENCIA DEPORTIVA

En el mes de Noviembre el maestro de educación física en coordinación con el directivo y educadoras, planearon la actividad: se previeron recursos como: lugar del evento, materiales deportivos, transporte, distintivos, participación por grupos.

Para esta actividad se pidió la colaboración de los papás, para que participaran ellos también en competencias.

La respuesta de los padres fue muy positiva, hubo mucha participación, propiciándose las relaciones padre—hijo—educadoras, en un clima de espontaneidad, algarabía y entusiasmo.

Los comentarios de los padres al terminarse el evento fueron de felicitación al personal, siendo muy motivante para los maestros las opiniones expresadas por los padres de familia.

Estrategia No. 4

TRABAJEMOS JUNTAS

Cada maestra elaboró un adorno navideño y lo mostró a las mamás, para que ellas eligieran el que más les gustara.

Con esta estrategia y actividad, se pudo ver la cooperación entre las madres, de comprar para todas los materiales, la ayuda y las relaciones maestra—madre de familia.

Los trabajos se pusieron en una exposición, para que toda la comunidad los pudiera ver.

Estrategia No. 5

REALICEMOS ACTIVIDADES DE PSICOMOTRICIDAD.

Esta actividad se planeó con todas las educadoras y una de ellas se

ofreció a aplicarla. Se les hizo una invitación a los papás para que asistieran una tarde con su hijo al Jardín.

Asistieron muchos papás y mamás con sus hijos y todos estaban muy contentos; A algunas mamás que traían bebés, se los cuidábamos para que participaran con sus niños y agradecieron el detalle, ya que como nos dijeron: querían demostrarles a sus hijos que los quieren y que comparten con ellos un poco más de tiempo que no han podido brindarles por el bebé.

La educadora que dirigió, invitó a los padres a organizarse en 3 hileras, acompañados de su hijo, que se colocó al frente de ellos; la actividad se inició pasando una pelota a su hijo, y a su vez éste al siguiente papá, al ritmo de la música que se grabó para esta estrategia.

En un segundo momento, la pelota se pasó por debajo de las piernas, causando gran alboroto por el grado de dificultad que presentó, al alternarse diferentes estaturas.

Al terminar el juego de las pelotas, la educadora les solicitó que se colocaran en un círculo para continuar con otra actividad. Para ello, les repartió una hoja de periódico, la cual rasgarían, padre e hijo, para formar una pelota, al mismo tiempo que se desplazaban al compás de la música. Esto permitió que después jugaran con ella, lanzándosela mutuamente, y para culminar se colocó un bote para basura, en medio del círculo, para que la encestaran.

A este punto los padres y los niños estaban muy motivados, por lo que se decidió salir al patio, ya que continuaron llegando más padres de familia, los cuales mostraron su interés por participar.

Para esta actividad, se les pidió que escucharan la música, y que se movieran, junto con sus hijos, como ellos la estuvieran interiorizando. Se continuó, cambiando de ritmos, lo cual permitió diferentes desplazamientos y movimientos.

Para culminar, se les solicitó se sentaran en el lugar donde se encontraban y que el padre o madre colocara a su hijo(a) en medio de sus piernas, acariciándolo, acercándolo hacia ellos, para expresarles sus sentimientos. Todo esto con un fondo musical que permitió una relación afectiva espontánea.

La actividad duró 1 hora y 20 minutos; cuando terminó, no querían retirarse. Les ofrecimos refresco y unas botanas y les pedí que expresaran lo que sintieron al trabajar o compartir con sus hijos un tiempo de otra manera. Sus respuestas fueron que: Querían que se volviera a repetir la actividad, ya que ellos no pueden hacerlo por sus trabajos, por cansancio o porque no saben cómo. Que es una forma de convivir con sus hijos, al jugar con ellos, ya que por sus trabajos u otras actividades, no lo hacen y que se volvieran a repetir estas actividades.

Se evaluaron las estrategias 3, 4 y 5 con la opinión que las maestras dieron sobre la participación de los padres en las actividades escolares, cambios de actitudes de los padres y sugerencias de actividades con los padres.

Las seis educadoras coincidieron en que es muy importante la participación de los papás a las actividades escolares, que favorece el desarrollo de las actividades preescolares a que los niños tengan más confianza en sí mismos, etc.

En las actitudes consideran que ha habido cambio, pues ahora los papás cooperan más, están más unidos, participan con más interés.

C. Instrumentos para evaluar.

La evaluación es un punto importante en la elaboración y ejecución de cualquier actividad. Esto nos permite visualizar los avances de los padres, así como nuestro propio desempeño.

La evaluación no se debe percibir como un elemento decisivo, sino por el contrario como una retroalimentación que nos facilite detectar las fallas y los aciertos en la continuidad de las actividades.

Los instrumentos utilizados para la evaluación me ayudaron para recuperar información de lo que deseo investigar, recursos de investigación como el cuestionario, opiniones, y el diario de campo.

El cuestionario inicial me sirvió para saber si el padre de familia comprendió la importancia que tiene el Jardín de Niños y las actividades que se realizan dentro de éste, la labor educativa de la educadora y los beneficios que el niño obtiene dentro del contexto escolar.

Las opiniones me ayudaron a saber lo que piensan, esperan y sugieren las maestras dentro de las actividades que se llevaron a cabo con los padres de familia dentro del quehacer escolar.

El diario de campo lo realicé en la aplicación de las actividades, me sirvió para darme cuenta de las dudas y de lo que ellos proponen.

CAPÍTULO V

UN COMPROMISO

A. Propuesta

El Jardín de Niños es el primer nivel del sistema educativo nacional donde en sus principios considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como a su capacidad de socialización.

Se dice que para que el niño se desenvuelva más ampliamente y se socialice es importante que establezca relaciones interpersonales, que sea cooperativo, que se preocupe por el bien de todos, enseñándole con esto que sea solidario y que participe activamente en solución de problemas que afectan a su grupo social.

La socialización se concibe como resultado de la interacción entre ambas generaciones (generación adulta, generación joven), es decir, para que el niño se socialice es necesario que se propicie que esas relaciones se den en ambos sentidos, por lo que debe de existir una relación bidireccional entre adultos, jóvenes y niños, puesto que ahí todos tienen la misma oportunidad de opinar y ser escuchados en el ámbito escolar.

Como directora del Jardín de Niños Melchor Ocampo No. 1232 ha sido para mi prioritario crear una buena organización y eficientar los recursos humanos y materiales, los espacios escolares, y redoblar los esfuerzos para permitir el logro de propósitos educativos con criterios de calidad educativa y profesional.

“Para lograr calidad se considera que el director, es el principal protagonista, ya que debe ser un líder capaz de motivar y estimular tanto al personal docente como a los padres de familia; plantea que la calidad requiere calidad en las relaciones que se dan en el grupo de docentes.

En un proceso de mejoramiento de la calidad el director es fundamental, debe comprometerse a involucrar al personal en un proceso participativo, constante y permanente para hacer las cosas cada vez mejor. El proceso de mejoramiento de la calidad es un proceso educativo continuo que se traduce en una auto mejora, a partir de las exigencias de nuestros objetivos hacia fuera y de las metas que nosotros mismos nos proponemos lograr”⁷

De ahí que sea imprescindible la participación de los padres de familia en la vida educativa de sus hijos, así mismo de la comunidad y contexto educativo; ya que no se puede desligar ninguno de estos agentes; cada uno de ellos fortalecerá al otro produciendo una cadena inseparable, la que constantemente se estará reforzando a medida que transcurra el tiempo.

El Jardín de Niños viene a ser el principal propiciador de dichas relaciones y dependerá en gran medida de la educadora, el fomentar en los padres una conciencia crítica al sensibilizarlos sobre la importancia de la afectividad y la comprensión por parte del mundo que lo rodea.

Por lo tanto, propongo que el maestro comprenda la importancia de que el padre de familia se involucre en la labor educativa, dentro y fuera del aula, por medio de platicas, convivencias y que exista una relación más comprensiva y amistosa.

Que el director vea la importancia de que el padre no sea el que coopera y lleva al niño a la escuela sino que participe activamente dentro del ámbito escolar por medio de invitaciones a participar en dramatizaciones, trabajos dentro del aula, en hacer festivales para los niños, convivencias familiares y

⁷ Op. cit. SCHMELKES Silvia, p 153.

maestros, observación del avance de sus hijos, que conozcan la importancia del material didáctico y su aplicación.

Mantener siempre la comunicación con los padres de familia para conocer su opinión sobre el trabajo escolar en todos los aspectos, tanto en el desarrollo de sus hijos como en que la educadora realice actividades en donde pueda involucrar a los padres de familia.

CONCLUSIONES

Es importante reflexionar en lo que se está haciendo y hacer conciencia en la escuela de que hay que cambiar estructuras, que no es fácil.

La labor del docente es difícil porque también en ellos provoca temor e incertidumbre cambiar a veces estructuras tradicionales. La escuela tiene gran responsabilidad en ello y los docentes somos quienes debemos pensar y aplicar estrategias mejores que nos lleven a superar la labor educativa.

La familia y la escuela como instancias socializadoras obstaculizan generalmente la adquisición de la autonomía, la cooperación, la reciprocidad en las relaciones, el respeto mutuo, favoreciendo por el contrario la heteronimia. Sin embargo, la experiencia en la aplicación de las estrategias en esta propuesta superó mis expectativas.

Con relación al objetivo general, se observó que se dio la integración de los padres al proceso educativo de sus hijos, manifestándose ésta en las actitudes positivas en las relaciones maestro—padre de familia, padre—hijo, así como en la participación a todos los requerimientos solicitados, lo cual confirmó que cuando los padres de familia son motivados e involucrados, estos responden, sobre todo cuando se les trata como sujetos capaces de aportar.

En cuanto a los objetivos de las estrategias, si a los padres se les brinda la información necesaria acerca de la función del Jardín de Niños y conocimiento sobre los procesos de desarrollo de sus hijos, estos toman conciencia y cuentan con más elementos para comprender y apoyar, tanto al maestro como a su niño, dejando de lado sus viejas estructuras pedagógicas con que ellos se formaron, revistiéndose de un espíritu innovador y decidido

para impregnarse e involucrarse en la nueva dinámica educativa y establecer una profunda reflexión sobre la comunicación auténtica entre la vida cotidiana del niño y su familia y la de estos en su contexto social o escolar.

El familiarizar e involucrar a los padres en el desarrollo de las actividades de la vida escolar, amplía su concepto sobre la importancia del rescate de los valores nacionales y tradicionales, así mismo, estos cuentos permiten la convivencia familiar y escolar, lográndose progresivos niveles de participación al realizar acciones conjuntas y concretas con los padres de familia, en una base de respeto mutuo.

Comprobé que la participación de los padres de familia se acrecienta cuanto existe la comunicación bidireccional maestro—padre de familia.

El trabajo colegiado con el personal docente y los maestros especiales, desde la planeación, organización y desarrollo de las actividades, coadyuvaron a que el personal se integrara con un fin común para la realización de las estrategias, motivándolos a dar lo mejor de sí mismos, al constatar que los padres colaboran más y que es posible crear un ambiente de trabajo que genera una dinámica con altos niveles de participación, cooperación, responsabilidad y comunicación, con un gran sentido de pertenencia al grupo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO Acevedo, Margarita. "Pensar la Calidad de la Educación Preescolar desde el Niño" Inst. Estatal de Educación Pública de Oaxaca, Fundación SNTE para la cultura del maestro mexicano, A. C., 1995, p. 27
- ENCICLOPEDIA DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR "La Dimensión Educativa de la Familia", Tomo III, Aula Santillana, México, D. F.
- FREYRE, P. "Pedagogía del Oprimido". Editorial Siglo XXI, México, 1970, p. 77
- FUJIMOTO Gómez, Dra. Gaby. "Hacia un Nuevo Enfoque Educativo en la Prevención", Secretaría para la Educación, la Ciencia y la Cultura, de la O., E. A., 1992.
- GRANT, Eva. "Colaboración entre Padres y Maestros", Editorial Letras, S. A., México, D. F.
- LEÑERO, Luis. "Origen y Evolución de la Familia", México, D. F., 1986
- ORTIZ, Efrén, "La Intolerancia Social y la Disminución en el Consumo de Drogas" Boletín Educación para la Vida, Núm. 3, Dirección General de Educación Extra-escolar, México, 1992.
- SEP. "Bloques de Juegos y Actividades en el Desarrollo de los Proyectos en el Jardín de Niños", Mayo 1993, p. 12
- "Educación para la Salud en el Nivel Preescolar" Septiembre 1993.
- "Guía para Asesorar la Práctica Docente, Orientada a Personal Directivo y de Supervisión de Jardines de Niños", 1997, p. 17
- "Programa de Educación Preescolar 1981", Libro I, México, 1980.
- "Programa de Educación Preescolar, 1992"
- SHMELKES, Silvia, p. 153
- UPN. "Enfoques Administrativos Aplicados a la Gestión Escolar", Antología, México, 1999, 319 pp.
- "La Calidad y la Gestión Escolar", Antología, México 1995

ANEXOS

CUESTIONARIO No. 1

Nombre del papá o mamá _____

Nombre del niño(a) _____

Grado _____ Grupo _____ Maestra _____

¿Porqué y para qué inscribió a su hijo(a) en el Jardín de Niños?

¿Qué piensa que se realiza dentro del Jardín de Niños?

¿Que piensa y espera de la escuela?

Nombre del papá o mamá _____

Nombre del niño(a) _____

Grado _____ Grupo _____ Maestra _____

¿Qué piensa y espera de la escuela?

¿Amplió su concepto o panorama sobre lo que se realiza dentro del Jardín de Niños?

¿Qué espera de su hijo?

¿Que piensa y espera de la educadora?

¿Cree usted que la participación de los padres de familia en la educación es importante?

CUESTIONARIO No. 2

Nombre del papá o mamá _____

Nombre del niño(a) _____

Grado _____ Grupo _____ Maestra _____

¿Qué opina del trabajo realizado en los altares de muertos?

¿Que beneficios observa al trabajar involucrados el niño, padres y maestros?
